

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.586

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : MIÉRCOLES 21 AGOSTO 1929

Esperando

YO SE BIEN POCO...

Veraneo; toros; teatro; cine; partidos de fútbol, carreras...

—¿Pero aquí qué hay? ¿Se prepara alguna cosa para esta feria? ¿Puede usted adelantarnos algo? ¿Qué pasa?

—Yo sé bien poco, señores míos. De presente, que el Cine-Plaza de Toros, como viene diciendo LA TARDE, proyecta esta noche y mañana una de las cintas más grandiosas que ha confeccionado la pantalla: «Casanova, o el galante aventurero»; una verdadera película cumbre de extraordinario mérito, que con sobrada razón ha puesto en los cuernos de la luna la crítica mundial. Cuales artistas, interés enorme, lujo inusitado, una cosa sorprendente, magnífica. De presente también, la proyección en el Guerra, mañana noche de «La medalla del boy-scout», por Fred Thomson y su caballo Rayo, película americana de gran efecto e interés dramático. Después...

—Pero de festejos de feria, ¿qué? —Palabra de honor; no sé ni jota. —¿Tendremos algo bueno en el Guerra esta feria?

—Quizá. Es probable. Según mis noticias la Empresa del Guerra tiene muy buenos propósitos. Se habla de gestiones con una excelente Compañía cómico-dramática que lleva al frente a una actriz famosa y a un conocidísimo director de grandes pres-

tigios. El elenco lo constituyen artistas de reputación. El repertorio realmente selecto; muchas obras nuevas de éxito tan ruidoso como merecido y entre ellas «Vidas cruzadas» del inmenso Benavente, donde la bellísima primera actriz de la notable compañía obtiene un triunfo colosal. Otra comedia originalísima de sorprendente efecto y colosal éxito titulada «El proceso Mary Dugán». Y con esas «Mis allá del horizonte», «El alfiler», «Sexto sexto», «El centenario», «Los yanquis de Alcalá», «Currito de la Cruz», «Los muertos mandan», «De doce a doce y media» y otras muchas admirablemente presentadas.

—¿Pero viene esa Compañía? —Repito que se hacen gestiones, que van muy adelantadas, que... ya veremos.

Esto es lo poco que sé de cuanto respecta a la feria, y con ello contesto a los que desde hace unos días vienen preguntándome con insistencia si hay o no hay festejos esta feria.

Cuanto yo podía decir respecto a ese asunto cumpliendo un deber profesional con vistas al beneficio de mi tierra, dicho está y dispuesto me hallo a secundar toda iniciativa que se mar que hacia estos fines.

Ahora, los que algo pueden hacer para realizar lo que el pueblo desea, tienen la palabra.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

CRONICA DE BERLIN

LA CIUDAD

El Ayuntamiento de Berlín acaba de trazar un plano de urbanización en el que se prevé la ciudad de diez millones de habitantes que será esta gran urbe a la vuelta de algún tiempo. El crecimiento de Berlín es, verdaderamente, asombroso. Hace cien años apenas si llegaba a los cincuenta mil habitantes, y hoy se calcula que pasa de los seis millones de habitantes. Los periódicos han publicado, con motivo de estos nuevos proyectos de urbanización, la historia atropellada y desconcertante de Berlín. El afán del colosalismo alemán tiene en Berlín su índice supremo. Para el alemán las cosas no tienen más que un modo directo de proyectarse: el de hacerse más grandes.

En el plano de urbanización que han construido los técnicos municipales para el «Gran Berlín», hay un aspecto interesantísimo. Se tiende a que la ciudad al irse extendiendo no aniquile el paisaje, sino que se lo asimile, que lo meta dentro de sí y lo valore. Es preciso —ha explicado un arquitecto— darle a la ciudad calidades de planta natural nacida de la tierra; es preciso que la ciudad tenga los ojos abiertos hacia el campo. La nueva arquitectura, por su parte, no hace sino simplificarse, reducirse a las formas más sencillas y poner en juego elementos de la naturaleza, antes ajenos a la arquitectura, como el aire y el sol. En una casa moderna tienen más «actuación» el aire y el sol que el cemento; con palabras de prestigioso arquitecto, pudiéramos decir que el arquitecto toma el aire y el sol que necesita y el resto lo cubre de pared.

Berlín no tiene como París, verbi gracia, esa patina de las edades, esas señales que ha ido haciendo el tiempo al pasar, tales como Saint Germain des Prés, Notre Dame o la Torre Eiffel; uno se siente en Berlín desanclado de la historia y del tiempo, aquí no se nota sino el instante presente. Otra gran ciudad sin ese escape, hacia el pasado y hacia la evocación, hubiera sido un poco insostenible, un poco imponente, pero en Berlín todo da una sensación de agrado y de bien vivir con algo de prisa. Y hasta los cuarenta y siete kilómetros de diámetro de ciudad urbanizada que tiene Berlín dan la impresión de ser fácilmente dominables. Berlín es una ciudad donde uno tiene muy poco de qué asombrarse, fuera de los «kolosales» magazines con ocho y diez mil empleados, de

los «kolosales» hoteles y de los «kolosales» autobuses que transportan noventa y seis personas en sus asientos numerados.

Lo que equilibra la momentaneidad, la falta de dimensión en el tiempo de Berlín, es la vida interna; la vida intelectual, en la que están presentes todos los tiempos. Berlín contrarresta la falta de su historia con elaboración de historia.

Puede creerse muy bien que Berlín llegará a los diez millones de habitantes. Dígame lo que se quiera, el hombre tiene un gran miedo a encontrarse con que todo es fácil y claro en la vida.

Y ahora que la radio y los aviones han reducido el tamaño de la tierra para que cualquier hombre pueda dominarla, el hombre quiere hacer ciudades inmensas, indomables, ante las que sentir siempre el peligro de lo desconocido. Ya a mí hoy me parece mentira que Berlín quepa dentro de la tierra.

AUGUSTO ASSIA.

Berlín

HORAS DE OCIO

La Eva futura

—Ayer me prometió usted solemnemente los juicios que acerca de la mujer le han sugerido estas charlas entre mis hermanas, mis amigas y yo.

—Sólo cuando se posee un retén de cultura, como usted lo tiene, se puede aventurar uno a prometer cosas que no sabemos si tendrán un poder de atracción. Ayer le prometí que hoy los conocería, y voy a cumplir mi palabra. Esta mañana, y en el cuaderno de notas que va registrando barométricamente mis cambios intelectuales, apunté unos cuantos, luego, a media mañana, sobre aquella mesa sombreada por ese soberbio eucalipto, corregí, enmendé, puse en medio tono, como cuando me decido a escribir un artículo, esto que usted va a tener la bondad

de aguantarme. Ahora bien: ni una palabra a nadie y menos a sus hermanas.

—Eso lo considero muy prudente; pero no lógico, y luego, que mis hermanas vendrán de Bañolas a media tarde. De manera que este trabajo, o estas notas, ellas lo acabarán conociendo.

—En fin, resignación. En el libro «Europa», del conde Keyserling, hombre cuyas ideas y visiones van de eterno veraneo, y me refiero a lo ligeras que van de sensatez dice: «El hombre es lo que la mujer hace de él». Aquí aparece el germano-judío vestido con un sentido de esencias antiguas. Antes que él, Zola, de quien difícilmente puedo leer diez páginas seguidas, recomendaba a los hombres que vencieran a las mujeres dado el crecimiento de su poder e influencia. Esto a mi ver no tiene mayor significación. Creo que Spengler en su «Decadencia de Occidente» dice algo semejante. Y es que estos prusianos no sienten el escrúpulo de la repetición. Goethe, otro prusiano genial de verdad, vió infinitamente más claro, y Nietzsche, otro espíritu luminoso y cargado de dolorosas interrogaciones, entendió muy bien el proceso femenino y aun cuando hace cincuenta años, que el formidable filósofo dijo que la mujer era un talento diferente, Kayserling lo dá como suyo, como hace Spengler con las ideas de Goethe y Nietzsche. Yo no sé hasta qué punto de independencia aspira la mujer. La sola idea de imitarnos me aterra; no creo que vuelva esa época cínica. El concederle a la mujer muchas costumbres masculinas y que ellas lo interpreten como derechos inalienables, hay por parte de los hombres, una confianza grata para la mujer. Ello supone que el equilibrio social y moral, puede ser entendido y practicado por igual. Desde luego, la post-guerra ha traído un nuevo aspecto humanista, y las mujeres gozan con holgura de unos movimientos y libertades que antes eran inconcebibles.

¿Es esto un bien? ¿Es un mal? Yo opino que de cada cosa, lo natural. Ahora; al igual que los siervos de antes al concedérseles la libertad soñan pedir de nuevo su esclavitud porque no sabían para qué servía la libertad, dado que el comercio era practicado por unos elegidos y la industria era desconocida para emanciparse de la sumisión, la mujer pasa por el mismo trance. Nadie pue-

Cine Plaza de Toros

Para esta noche a las 9 (hora oficial) ¡El acontecimiento de la temporada!

CASANOVA, O EL GALANTE AVENTURERO

por el enorme Ivan-Mosjoukine, héroe de Miguel Strogoff

No deje de ver Vd. el mayor alarde de la cinematografía moderna. La más suntuosa, la más rica en detalles y fastuosidad

Ecós de la Prensa

En su número de ayer 20, «El Sol» se ocupa en uno de sus editoriales del escasisimo haber que disfruta el cartero rural en España, no en consonancia con la importancia de nuestras comunicaciones.

«El Socialista» en un artículo titulado «Socialismo y cooperación» combate las ideas sustentadas por los que afirman que el socialismo considera inexistente el movimiento cooperativo en los campos, no cuidándose de fomentarlo por considerarlo inútil.

«El Liberal» de Murcia publica un artículo de fondo que firma Marcelino Domingo, sobre lo que debe ser una Constitución.

En su editorial, «El Tiempo» de Murcia habla de la riqueza nacional, y hace observar la frialdad con que el capital español mira una fuente de riqueza con la industrial, de la que se va apoderando el capital extranjero.

«Cartagena Nueva» se ocupa de lo que debe ser un periódico y de la misión que debe desempeñar en la sociedad actual.

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA